

Porqué un instituto de investigaciones en “Punta de Betín”?¹⁾

Por

WULF EMMO ANKEL



Reproducción de un grabado en madera creado por Frans Masereel para la inauguración del Instituto Colombo-Alemán. El artista, nacido el año 1889 en Blankenberghe, Flandes, pasó a ser, después de la primera guerra mundial, el llamado apasionado de la nueva generación contra la deshumanización del mundo. Con su lenguaje sin palabras, habla a la humanidad entera. Agradecemos a Alfred Toepfer el encuentro personal con Frans Masereel, cuyo grabado en madera representa la amistosa comunión del artista con la idea de Punta de Betín.

¹⁾ Discurso de fondo para la inauguración del Instituto Colombo-Alemán el 25 de julio 1968.

Cinco años atrás, cuando dí a conocer en Alemania que un grupo de profesores de Giessen había fundado en la ciudad de Santa Marta, a orillas del Mar Caribe, un instituto de investigaciones científicas, escuché de un hombre dedicado a la biología marina, el siguiente comentario:

“Válgame Dios! Otra estación de Biología Marina más!”

Hoy, día en que nos encontramos celebrando la inauguración de este instituto, tenemos frente a nosotros la interrogativa: es que este hombre tuvo la razón? Es el Instituto Colombo-Alemán, es el “ICAL”, al igual que muchos otros centenares de institutos de Investigación en todo el mundo, un organismo convencional? O el “ICAL” tiene algo en particular, es excepcional?

Me adelanto con la respuesta, que deseo fundamentar: El “ICAL” es tanto convencional como excepcional, y en esta combinación estriba su especial significado.

Cada instituto de investigación en ciencias naturales, en primer lugar debe ser convencional. Investigación científica es investigación causal. La lógica de la investigación causal depende de las posibilidades del intelecto humano y por ello es internacional. La lógica de la investigación causal requiere que los resultados sean demostrables; los resultados de la investigación científica son internacionales. Las comprobaciones se hacen posibles por los instrumentos; también el instrumental de la investigación causal es internacional. El “ICAL” es, por lo tanto, convencional, desde el momento en que debe contar con un instrumental, un conjunto de instrumentos y libros, que corresponde al de un patrón internacional. Nosotros nos hemos empeñado en que tal sea nuestro caso. Hoy pueden ustedes convencerse de ello.

Se sobrentiende que esto que poseemos sólo puede ser un arsenal básico. Investigadores que trabajan con métodos especiales deben traer consigo su equipo especial. Pero, básicamente cada científico de cualquier parte del mundo, debe poder trabajar aquí en “Punta de Betín”, si ello desea.

Es que querrán venir científicos de todo el mundo hacia acá? Ofrece el “ICAL” las posibilidades que no hay en otros lugares? Somos nosotros excepcionales? Sí, lo somos. Lo somos por las condiciones naturales excepcionales de este punto del globo, y lo somos por las posibilidades humanas excepcionales de este punto del globo.

Estamos junto al mar, pero no somos sólo una estación marina. Aún en el caso de que fuésemos sólo eso, nuestra posición geográfica sería la adecuada. En la cadena de estaciones internacionales de biología marina faltaba un eslabón, justo allí donde ahora el “ICAL” asentó su señorío, viniendo a llenar un vacío entre las estaciones de Florida, Venezuela, y Chile. El mar mundial se puede comprender sólo como un todo y no deben dejarse espacios vacíos en la investigación de éste. De tal

modo que el "ICAL" es un complemento necesario y atinado para la investigación marina internacional.

Pero hay que decir que no somos solamente una estación marina, sino que somos a la vez una estación tropical, y como tal, única en su género. En todo el globo no hallamos ningún otro lugar donde las condiciones tropicales, ya sean, de geografía física, o del reino vegetal y del reino animal, o de la sociedad humana, se encuentren tan concentradas como en el área de sólo trescientos kilómetros en torno a Punta de Betín. En ninguna otra parte de la tierra se levanta una montaña, tan abruptamente de las profundidades del mar, como la Sierra Nevada de Santa Marta. Junto a ella, el Magdalena con su gigantesco estuario; aguas dulces, salobres, saladas; desiertos, sabanas, montes y pluviselvas; páramos y glaciares eternos. Todo lo tenemos!

A la multiplicidad de este mundo inorgánico corresponde la riqueza del mundo orgánico. En cientos de miles de especies, los animales y plantas resuelven la tarea de su existencia.

La investigación de estas riquezas por las ciencias naturales se realiza en tres niveles:

Primero: tenemos que conocer los organismos en sí, cada planta, cada animal. Dada la exuberancia mostrada por la creación en los trópicos, desde ya ésto es una ardua tarea.

Segundo: teniendo como base los conocimientos acerca de los organismos, la investigación debe de inmediato averiguar las interrelaciones de estos millones de individuos, que forman la fantástica sinfonía de la orquesta viviente, que por sí mismos se dirigen.

Tercero: para el científico, también el hombre es un objeto de su propia investigación; pues él se comporta conforme al mandato divino: "Id y dominad la tierra!" Ha acatado esta ley y ha modificado el mundo. Ya Adán tomó en sus manos la batuta. Como hijos de Adán tenemos la posibilidad de ambas antítesis: hacer de la orquesta de la naturaleza una caótica disfonía, o hacer de ella una apacible eufonía.

Hablemos pues, de estos tres niveles de la investigación.

En Sudamérica tenemos valiosos ejemplos de los dos primeros.

El colombiano JOSE CELESTINO MUTIS, con su monografía de las Pasifloras, constituyó un ejemplo singular en la investigación de una familia de plantas.

ALEJANDRO HUMBOLDT, al pié del Chimborazo, compuso en pocas semanas, la partitura de la sinfonía de la naturaleza de esa región de la tierra, una pintura natural del país tropical, tal como él escribe en sus "Ideas para una geografía de las plantas".

Anteriormente, HUMBOLDT se había hospedado en la casa de MUTIS, en Santa Fé de Bogotá, durante varias semanas. Y esto fué el primer Instituto Colombo-Alemania de Investigaciones científicas en este país! Como resultado de la respetuosa camaradería entre dos grandes hombres,

y con ello el respetuoso encuentro de dos grandes culturas nacionales, a través de sus mejores representantes.

El conocimiento sobre la amistad entre MUTIS y HUMBOLDT, fué para nosotros la base de esa idea intuitiva de crear aquí, en Punta de Betín, un Instituto Colombo-Alemán. Tenemos un buen lema para el futuro al decir que deseamos trabajar aquí, en el mismo sentido de la amistad entre MUTIS y HUMBOLDT. Este significa: la colaboración entre colombianos que aman a Alemania y alemanes que aman a Colombia. Esto también es excepcional, pues en el curso de la historia, la cultura colombiana y la cultura alemana son únicas en el mundo. Originadas de una misma raíz europea, ambas culturas se han desarrollado aisladamente al compás de los siglos, separadas por la distancia y bajo diferentes condiciones naturales y climáticas. Nuestra época nos brinda la extraordinaria posibilidad de sobrevolar en un día aquellas distancias, que tantas semanas necesitara el barco que trajo a HUMBOLDT a Sudamérica. Ayer estuvimos en la ciudad donde nació GOETHE, hoy estamos en la ciudad donde murió BOLIVAR. Hemos experimentado, cómo se nos abre y profundiza el conocimiento del mundo, al respirar ambas atmósferas.

Nosotros no queremos desaprovechar la oportunidad de nuestra época, al organizar prospectivamente esta oportunidad a las futuras generaciones de colombianos y alemanes. En tal sentido tenemos que entender la asociación entre la Universidad de los Andes y la Universidad de Justus Liebig de Giessen; en tal sentido prospectivo tenemos que entender este instituto en Punta de Betín.

Que Punta de Betín sea uno de los lugares más bellos del mundo, no nos es indiferente. Si ya el simple espectador se emociona al contemplar este cuadro de la naturaleza, entre el Mar Caribe y el Pico Cristóbal Colón; o si exclama admirado ante una orquídea, o los peces de corales en los acuarios; cuán grande será el entusiasmo del investigador, si le está dado compenetrarse en las finas estructuras de estas maravillas de la creación! Pues él comprende cuantos milagros encierra una orquídea, al profundizar en ella.

El hombre debe enfrentarse a la creación divina, tal cual es ella. Sólo la puede investigar, mas no la puede recuperar. Pero también puede destruirla irreparablemente. Ya la ha destruído parcialmente para siempre. Frente a la majestad de los bosques de la Sierra Nevada, frente al milagroso organismo de una tortuga, no sólo tenemos la visión, sino también la realidad; los bosques se queman, las tortugas se matan. Y ésto no sólo ocurre aquí. Cuando despegó el avión de Alemania, mirábamos hacia atrás el río que corre junto a Frankfurt, el Main. Aquel ya no es un río en el sentido de la creación, ningún pez podría ahora vivir en esa cloaca. Todavía están los peces en el Magdalena; mas por cuánto tiempo?

Extraña contradicción: el avión que nos trajo es una nueva creación del hombre. Debe su existencia a la investigación acerca del poder de lo no vivo, al conocimiento sobre estas fuerzas, a la sabiduría en la aplicación de estos conocimientos, y por último, a la responsabilidad del funcionamiento de la construcción para los hombres.

También es grande nuestro conocimiento del poder de lo vivo. Pero en la aplicación de este conocimiento falta sabiduría y responsabilidad. Si aquí aplicásemos nuestro conocimiento con sabiduría y responsabilidad, podríamos transformar en un jardín el poder de lo vivo del mundo, en el cual el hombre pueda vivir, en lugar de convertirlo en un desierto en el que deba morir por hambre.

Ante estas alternativas se decide el destino del hombre y con ello del mundo. Debe crearse una conciencia mundial ante esta situación que ofende al Creador, porque su creación ha sido menospreciada, y que amenaza a la humanidad porque la conduce a la miseria.

Una conciencia mundial, es la suma de las conciencias propias de cada uno de los hombres. Aquellos hombres que se sienten responsables frente a lo vivo del mundo, forman una fraternidad internacional. Esta fraternidad es débil por ser pequeña. Nuestra última y gran meta aquí en "Punta de Betín", es contribuir a la formación de esa fraternidad, dentro de la alianza Colombo-Alemana. Este es el tercer nivel de la investigación científica, que nosotros vemos como tarea.

Qué hacer, para resolver esta difícilísima tarea? Nos infunde ánimo el ejemplo de MUTIS y HUMBOLDT. Ambos eran grandes naturalistas, pero también grandes hombres. A qué se debe que ALEJANDRO HUMBOLDT permanezca aún vivo en el pensamiento de las diferentes clases sociales colombianas, casi como un mito, con muchísima mayor fuerza que en Europa? Porque aquí aún se narra que prefería que las piedras hiriesen sus pies, que dejarse llevar por un indio? Teniendo como base un equilibrado conocimiento tanto de la naturaleza como de la cultura, él ya poseía lo que el biólogo inglés contemporáneo, JULIAN HUXLEY, como postulación para la fraternidad de una conciencia mundial, ha denominado: el „interthinking“. HUXLEY ve una humanidad provista de un pensamiento comunitario como un nuevo tipo de organización vital, caracterizada por hacer aprovechables nuevas posibilidades para la vida en evolución sobre nuestro planeta. Las mismas características de la técnica, que hoy día ponen en peligro el mundo, nos otorgan las condiciones para un "interthinking". Por primera vez en la historia de la humanidad, la comunicación internacional por medio de la técnica realizó la unidad humana; se dice que el "interthinking" es posible.

Objetos del "interthinking" no son los contrastes inferiores que destruyen la humanidad, sino los ideales superiores que la unifiquen. Estos ideales superiores dan la norma para la sublimación de nuestros cono-

cimientos mundiales de la naturaleza, hacia una cultura humana internacional.

Esto significa que aquí en "Punta de Betín" no sólo debe existir el silencio del científico frente a un microscopio, sino además el callar delante de un aparato técnico, que nos ofrece la música de todo el mundo. Aquí, un erizo de mar como una reliquia de la cultura Tayrona, representan para nosotros un misterio de la creación; también, tanto la música de una cumbia, como una fuga de BACH. Aquí se puede discutir sobre la estructura genética basal de la sustancia viva, como también sobre las manifestaciones a que esta estructura ha conducido como son, por ejemplo, los genios de DARWIN o EINSTEIN, de JEFFERSON, BOLIVAR, CERVANTES o TEILHARD DE CHARDIN!

Nosotros no podremos cambiar el mundo desde "Punta de Betín". Pero quizás podamos colaborar formando el "interthinking" en el mundo. Agradeceríamos si se consiguiera ésto dentro de la comunidad Colombo-Alemana. Agradeceríamos si científicos de todo el mundo, aprendiesen aquí a sentirse unidos bajo el sencillo lema: "Yo estuve en 'Punta de Betín'".

Dirección del autor:

Prof. Dr. Dr. h. c. W. E. ANKEL, Außenstelle des Tropeninstituts der Universität Giessen, 63 Giessen, Neues Tierhaus, Leihgesterner Weg 108.